

CO. NA. T. O.

**ENCUENTRO
SINDICAL**

**LATINO
AMERICANO**

13-14 DIC. 83

ENCUENTRO SINDICAL LATINOAMERICANO - CONATO -

13 y 14 de diciembre de 1983.-

PROGRAMA:

Martes 13 de diciembre.

8:00 - 10:00 a.m.

Inscripción de Delegados.

10:00 a.m. - 11:00 a.m.

Inauguración del Encuentro por el Licenciado Oyden Ortega
Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Panamá.

11:00 a.m. - 12:00 m.

Saludos y Palabras por el Coordinador del CONATO.
Instalación de la Mesa Directiva del Encuentro.
+ Informe Comisión de Credenciales,
Escogencia de la Mesa Directiva,
Colocación del Presidium (compuesto por delegados especiales).

12:00 m. - 2:00 p.m. ALMUERZO

2:00 p.m. - 6:00 p.m.

Primera Sesión Plenaria.
+ Intervención de Delegados y Representaciones Centroameri-
canas.
+ Intervenciones abiertas.

Miércoles 14 de diciembre.

8:00 a.m. - 9:00 a.m.

Segunda Sesión Plenaria.

9:00 a.m. - 10:00 a.m.

Intervención del Dr. Xabier Gorostiaga (alternativa frente
a la guerra y la crisis centroamericana).
Participaciones de las Delegaciones nacionales e internacio-
nales -abiertas.

12:00 a.m. - 1:30 p.m. ALMUERZO

1:30 p.m. - 5:00

Presentación de Resoluciones por la Comisión Especial.

5:00 p.m. - 6:30 p.m.

Informe final.

7:00 p.m.

CLAUSURA.
Coordinador del CONATO.

A LOS EXCELENTISIMOS CANCELLERES DEL GRUPO CONTADORA DE
PANAMA, MEXICO, COLOMBIA Y VENEZUELA

Muy Distinguidos Cancelleres:

Los Delegados de las Organizaciones Sindicales, participantes en el Primer Encuentro Sindical de Solidaridad con Centroamérica y el Caribe, que se realizó los días 13 y 14 de diciembre en la República de Panamá, donde asistieron dirigentes sindicales de Bolivia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Colombia, República Dominicana, Puerto Rico, Perú, Panamá, Venezuela y las Organizaciones Sindicales regionales, el CUSCA y el CPUSTAL, han aprobado la DECLARACION DE PANAMA, donde se analizó la extrema gravedad que actualmente existe en Centroamérica y el Caribe, particularmente contra Nicaragua, El Salvador y Cuba.

El Encuentro se pronunció por dar todo su apoyo a las Gestiones que realiza el Grupo de países de Contadora, para encontrar una solución política negociada, justa y equitativa al conflicto centroamericano, que evite por todos los medios una nueva invasión armada de Estados Unidos a cualquier país latinoamericano o del Caribe, como sucedió el pasado 25 de octubre a la pequeña Isla de Granada.

El Movimiento Sindical de América Latina y el Caribe consciente del papel que debe jugar la clase trabajadora y el movimiento sindical en este hemisferio, en aras de mantener la paz y profundizar el trabajo que elimine la peligrosa carrera armamentista, desatada en los últimos tiempos, estrechamente ligada a la lucha por lograr verdaderas conquistas económicas, políticas y sociales de los trabajadores y el desarrollo de los países pobres que evite las tremendas diferencias que existen entre los países desarrollados y subdesarrollados, se dirige al Grupo de países Contadora para unir nuestros esfuerzos a los de ustedes y promover acciones que conduzcan a que se respeten el principio del Derecho Internacional, la Autodeterminación, la Soberanía, la Independencia y la Libertad, donde verdaderamente participen las grandes mayorías populares a los intereses de los trabajadores y los pueblos latinoamericanos y del Caribe y se garantice el ejercicio pleno de los Derechos ciudadanos y la Libertad sindical.

Todos los participantes en este Encuentro ven con satisfacción las gestiones iniciadas por ustedes en el conflicto centroamericano y una vez más se comprometen a respaldarlos para evitar cualquier pretexto que conduzca a una invasión militar contra Nicaragua, El Salvador o Cuba, lo cual irremediablemente conduciría a la regionalización del conflicto a toda América y pondría al mundo al borde de una conflagración mundial de incalculables consecuencias para toda la humanidad.

Ustedes tanto como nosotros desde diferentes campos, podemos hacer grandes aportes por lograr la paz en la región y encontrar una verdadera solución política, negociada, equitativa y justa para centroamérica y el Caribe.

Dada en la ciudad de Panamá a los 14 días del mes de diciembre de 1983.

Primer Encuentro Sindical Latinoamericano de Solidaridad con Centro América y el Caribe.

COMUNICADO

ENCUENTRO SINDICAL LATINOAMERICANO DE SOLIDARIDAD CON CENTROAMERICA Y EL CARIBE

Se inició este Encuentro Sindical Latinoamericano el día 13 de diciembre de 1983, en la Casa del Periodista, con la presencia de Delegaciones Internacionales así como nacionales. También estuvo representado el Gobierno Nacional, por intermedio del Licdo. Eduardo Carrasquilla, en representación del Ministro de Relaciones Exteriores, Licdo. Oydén Ortega.

Las Delegaciones Sindicales Internacionales están representando a la clase trabajadora de los siguientes países: Cuba, Rep. Dominicana, Nicaragua, Honduras, Bolivia, Puerto Rico, Guatemala, Perú, Costa Rica, México, Venezuela, Colombia, y Ecuador.

Por Panamá, participan las Organizaciones que conforman el Consejo Nacional de Trabajadores Organizados (CONATO) quien es el anfitrión del mencionado evento, a la vez participan organizaciones fraternales tales como la Coordinadora de la Mujer, la Confederación Nacional de Asentamientos Campesinos (CONAC) y el Consejo Nacional de la Soberanía y la Paz (CONADESOPAZ).

En el acto inaugural el Licdo. Eduardo Carrasquilla declaró formalmente inaugurado el Acto y manifestó el agradecimiento del Gobierno Nacional, el apoyo que está brindando la clase obrera internacional al Grupo Contadora en su lucha por la Paz en Centroamérica y el Caribe y en contra de la Intervención.

Este Encuentro Sindical Latinoamericano convocado para fortalecer la Unidad de la clase trabajadora en su lucha por la Paz y por la autodeterminación de los pueblos, por el desarme, ha reflejado el sentir de los trabajadores latinoamericanos que se han hecho presente representando a 19 Organizaciones Sindicales Latinoamericanas.

Las distintas intervenciones tanto de delegados internacionales como nacionales coinciden en su apoyo al Grupo Contadora en su gestión por pacificación en centroamérica y la no intervención del imperialismo norteamericano.

Este grandioso Encuentro Sindical Latinoamericano se clausura en el día de hoy 14 de diciembre de 1983, en donde se aprobarán sendas Resoluciones que sin lugar a dudas repercutirán en la práctica, en la denodada lucha por salvar a la humanidad de una catastrofe.

Dado en la ciudad de Panamá a los 14 días del mes de diciembre de 1983.
Casa del Periodista.

CONATO

PALABRAS INTRODUCTORIAS DEL COORDINADOR DEL CONATO, COMPAÑERO GABRIEL CASTILLO
SECRETARIO GENERAL DE LA CENTRAL AUTENTICA DE TRABAJADORES INDEPENDIENTES
(C. A. T. I.).

Señor Eduardo Carrasquilla, Representante del Ministro de Relaciones Exteriores
Licdo. Oydén Ortega.

Compañero Roberto Prieto, del Secretariado de CONATO.

Compañeros Delegados Internacionales,

Compañeros Delegados Nacionales,

Organizaciones Fraternalas,

Compañeros y Compañeras:

El Consejo Nacionales de Trabajadores da la mas cordial y fraternal bienvenida a los Delegados Representantes de paises y pueblos hermanos, a los delegados de organizaciones nacionales y a los de organizaciones fraternalas.

El Consejo Nacional de Trabajadores (CONATO) se siente profundamente honrado por ser el país anfitrión de tan importante y significativo evento, Decimos que es significativo dado el momento coyuntural de crisis que vive nuestro pueblo, como el peligro inminente de una entastrofica guerra que amenaza con acabar a nuestros pueblos.

Y ante tal amenaza los trabajadores no podemos quedarnos de brazos cruzados y de allí que esta feliz iniciativa de efectuar este Encuentro donde los trabajadores pretendemos fortalecer nuestros lazos de unidad, como también dar una respuesta unitaria y fuerte de respaldo a la iniciativa de Paz de la Gestión de Contadora, cuando pretendemos que los trabajadores de América levante-mos un muro de contención contra la intervención imperialista a Centroamérica.

De cumplirse estos felices objetivos, consideramos que el gran esfuerzo hecho por ustedes y nosotros no ha sido en vano y que por el contrario nos sentiremos satisfechos por los resultados.

El marco socio-político en que se desarrolla este Encuentro tiene una profunda significación, ya que es precisamente en América Latina y específicamente en Centro América donde la decisión de los pueblos por la libre autodeterminación, reviste un carácter fundamental para el avance y el progreso social.

A raíz de la victoria popular en Nicaragua los pueblos del Tercer Mundo recibieron un formidable estímulo en sus luchas de liberación nacional, hecho histórico que vino a resquebrajar el modelo de dependencia económica y de falsa participación política, elementos claves en lo que otrora fue la línea gubernamental de EE.UU. plasmada en la llamada Alianza para el Progreso.

La respuesta del Imperialismo no se dejó esperar.

a.- Corte a los empréstitos de Organismos Internacionales,

b.- Acciones de sabotaje e irrupción en el territorio nicaraguense, a fin de provocar una confrontación entre dos pueblos hermanos tal como ocurrió en famosa "Guerra" hondura - salvadoreña.

- c.- Desestabilización económica.
- d.- Marcado interés de provocar un conflicto entre la Iglesia y el obrero.
- e.- Y en especial una sutil y efectiva campaña de desinformación a nivel internacional, con el fin de crear una corriente de opinión favorable a una inminente invasión contra ese heroico y sufrido pueblo.

Toda esta actividad diversionista y consabida en el plano de la información ha hecho de que en nuestro país, nuestro pueblo se convierta en enemigo potencial del proceso revolucionario nicaraguense alimentado por los viejos esqueños del macartismo donde las frases de "Comunismo Internacional, gobierno totalitario, persecución religiosa, tropas soviéticas" etc. son el diccionario desfazado que sirve de fundamento a las acciones bélicas, intervencionistas y antidemocráticas de los EE.UU y que tuvieron su concreción en la invasión al pueblo hermano de Granada. Nosotros los trabajadores, que estamos sumergidos en la vorágine de una grave crisis económica y que nuestra principal lucha son las reivindicaciones económicas y sociales, consideramos autocríticamente que no estuvimos a la estatura de una verdadera respuesta anti-intervencionista en el caso de Granada. Nosotros, como parte de nuestro pueblo panameño, debemos ser conscientes que la negación a nuestra condición de países libre y soberanos, atenta contra la dignidad de nuestro pueblo y pone en peligro nuestras esperanzas de un Panamá mejor. Mientras en Europa Occidental miles de brazos marcharon por la paz y la condena a la agresión en Granada en nuestros países la respuesta se redujo a inicuos comunicados oficiales y una que otra declaración timorata. No tuvimos la capacidad de movilizarnos y de enseñar con nuestra acción, que América Latina es una sola patria y que los tiempos de la doctrina Monroe están sepultados.

Preocupados por ese hecho lamentable pero reparable, es que estamos aquí diciéndole al Grupo Contadora, que siga fortaleciendo con su acción colectiva el sentir de las Naciones Unidas, que es el sentir de la Paz y la No intervención. que nuestro canciller sepa, que el pueblo trabajador estará dispuesto a respaldar una política de Paz con respeto y libre autodeterminación, y que esa actitud dignificará a nuestros pueblos centroamericanos y será la base para la unidad y la fraternidad latinoamericana.

Queremos también señalar que este espectro del intervencionismo en centroamérica no puede justificarse a la luz de una supuesta lucha este-oeste en donde los países del Tercer Mundo, aparecemos como destinados a no alcanzar nuestro propio destino e identidad nacional. La subestimación que emana de esa propaganda imperialista, pretende llenarnos de oprobio y humillación, cuando se les olvida o mejor dicho quieren hacernos olvidar que ya en 1846 el tratado Vallarino-Biclak, los Estados Unidos decidían el futuro de nuestra tierra panameña. En tal sentido, sabemos con claridad meridiana que la situación de subdesarrollo, miseria, analfabetismo y desinformación tiene sus propias causas en la explotación de nuestros recursos por parte de USA, en las

políticas claudicantes de los gobiernos de turno que no ha sabido defender el decoro nacional y se han plegado al tren de la sumisión, de la corrupción administrativa, de la frustración moral y de la conducta delictiva. Sabemos igualmente que el surgimiento de las dictaduras militares, fue el resultado lógico de una política de contra insurgencia frente a la insurgencia de las masas latinoamericanas, las cuales rebazaron el débil, arquetipo de seudodemocracia, profundizando y ampliando un verdadero proceso democrático y popular el cual se vio detenido de manera incruenta en aquellos países donde el pueblo avanzaba pacíficamente hacia su liberación nacional, tal fue el caso de Chile, Las actuales experiencias democráticas de Venezuela y Argentina se inscriben en el esfuerzo de nuestros pueblos por seguir ampliando y profundizando la participación efectiva de nuestros trabajadores, en tanto que el proyecto electoral salvadoreño se inscribe en un nuevo esfuerzo del Imperialismo de remozar y adecuar la obsoleta Alianza para el Progreso.

Este avance indefendible del movimiento obrero, de nuestros pueblos subdesarrollados y de todas las naciones del mundo, no cesará jamás.

- La crisis económica mundial afecta nuestro intercambio comercial y se deterioran los precios de nuestros productos en el mercado internacional, y por ello no cesará jamás.
- Porque la carrera armamentista pone en peligro la paz del mundo y la humanidad tiene el derecho y el deber de defender la vida y por ello no cesaría jamás.
- Porque la intervención en Centroamérica presupone un martirio lógico a nuestros explotados y pamperrinos pueblos, donde la sangre de latinoamericanos se verterá para satisfacer los desmanes vampíricos del Vaquero Reagan, frente a ello levantamos una muralla de Paz en Centroamérica y por ello no cesará jamás.
- Porque una Guerra en Centroamérica servirá de cause para que el agresor Imperialista y sus Aliados internos en Panamá reformen el Código del Trabajo, cancelen las elecciones del 84 y nos subordinen al modelo económico de convertir a Panamá en el Hong Kong de centroamérica, aunque para ello tengan que reducir a cenizas nuestra historia, nuestra cultura, nuestra identidad nacional, nuestra condición de panameños.

Que les importa hacer y consolidar lo que han venido construyendo en la última década: un cuartel de operaciones del capital financiero. Que les importa venir haciendo de Panamá un país para los extranjeros en detrimento de los que hemos nacido, sufrido y luchado por sobrevivir, hasta cercando de humillación y oprobio nacional.

Este evento no puede ser solo el Encuentro de Dirigentes para suscribir una resolución, debe ser un Encuentro de reflexión y lucha, de preocupación y toma de decisiones, para que manera unitaria los latinoamericanos, los trabajadores se movilicen por las concepción de medidas y programas que sean el resultado de la discusión en nuestras bases y que respondan a las necesidades urgentes de nuestra América, para decir con Martí, que no hay patria en que pueda tener el hombre mas orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas y gritar con Bolívar, que para nosotros la patria es la América y señalar con Sandino que mi causa es la causa de mi pueblo, la causa de américa, la causa de todos los pueblos oprimidos y finalizar nuestras palabras libertaria con el patriota Ascanio Arosemena, cuya sangre derramada el 9 de enero selló el grito de rebeldía del pueblo panameño soberanía o muerte, venceremos,

Viva la Gestión de Contadora,

Viva la clase obrera latinoamericana,

Si a la Paz, No a la guerra.

Panamá, 13 de diciembre de 1983

INTERVENCION DEL REPRESENTANTE
DE LA CUT DE REP. DOMINICANA

Compañero: Freddy Tomas Baez R.

Compañeros del Comité Organizador, de la Mesa Directiva y del
Presidium

Compañeros delegados de Panamá, e Internacionales
Apreciados compañeros:

La CUT felicita la atinada iniciativa de organizar la realización
de éste Encuentro.

Mediante carta fechada el pasado 8 de noviembre, dirigida al emba-
jador de Estados Unidos en nuestro país, la CUT externo su rechazo
a la intervención norteamericana en Grenada, a la vez que resaltaba
los males y sufrimientos que ella conllevaba para los trabajadores
y sectores populares de ese pueblo hermano del Caribe.

En esa correspondencia la CUT expresa que "cada Estado, sin inter-
vención extraña, y sin otra voluntad que no sea la de sus naciona-
les, tiene derecho a escoger la forma de vida que estime más adecua-
da a su desarrollo". Así mismo que "las Cartas Constitutivas de la
ONU y OEA consignan los principios de la no intervención de la auto-
determinación de los pueblos y del no uso de la fuerza armada como
medio para solucionar los problemas internacionales".

Prosigue diciendo que " el desconocimiento de esas normas de dere-
cho internacional y su uso reiterado por Estados Unidos tiene cons-
ternada a la comunidad internacional, incluido nuestro pueblo, que
comprende que el camino tomado en su arrogancia de poder por la Ad-
ministración Reagan, además de poner serios obstáculos al progreso
de nuestro pueblo, puede dar lugar a una conflagración bélica gene-
ralizada, con todos los peligros para la supervivencia de la humani-
dad que ella conlleva".

Por igual, que "en nuestro país nadie pone en duda que la actual
política de los Estados Unidos, como la de los viejos imperios
coloniales en su oportunidad, se propone como objetivo el avasa-
llamiento de los pueblos del Tercer Mundo, en vías de desarrollo,
para favorecer a las transnacionales y pequeños círculos monopo-
listas, principalmente norteamericanos, que mantienen el control
de los recursos naturales y economías de esos pueblos".

Afirma que "adonde quiera que llegan los marines yankis llevan con-
sigo el atraso, la negación del progreso y del derecho a la vida,

como lo consigna la prensa de vuestro país e internacional al dar a conocer la muerte de decenas de personas de la población civil y pacífica en los bombardeos indiscriminados que acompañaron a la invasión, y la pérdida, luego de la misma, de los avances realizados por el pueblo granadino en los últimos años".

Auspiciada por Estados Unidos los trabajadores latinoamericanos hemos padecido condiciones de trabajo sumamente deplorables y el ac-estado de insurgencia y rebeldía es una reacción natural a esa situación en que por décadas hemos vivido.

Es un derecho legítimo de nuestros pueblos luchar por su bienestar y progreso y resulta inaceptable la pretensión imperialista de mantener la actual situación de desempleo, falta de alimento, de vivienda, educación, saqueos, opresión y explotación.

A ningún pueblo se le puede obligar a mantener formas económicas que le son perjudiciales y que no corresponden con su progreso, bajo la amenaza de bloqueos, sanciones económicas, amenaza militar o financiera.

Por esa razón la CUT apoya sin reserva el camino emprendido por Nicaragua y es solidaria con el Salvador, Guatemala, Granada, y otros pueblos que luchan en nuestra América por un mañana mejor, para todos sus hijos.

En ese sentido, apoyamos toda iniciativa que conduzca a garantizar el progreso y el trabajo pacífico de todos los pueblos de Centroamérica y el Caribe.

La política de Estados Unidos es un real peligro para el bienestar de todos los trabajadores y una amenaza para la soberanía e independencia de los pueblos.

Hace alrededor de una semana, que el gobernador del Banco Central primero, y luego el presidente de la república hablaron para todo el país, y dieron a conocer exigencias hechas por el FMI, que quiere que se traspase al llamado Mercado Paralelo de Divisas gran parte de las importaciones, que se modifique la Ley que regula las inversiones extranjeras para permitir una mayor repatriación de beneficios, que sean aumentados drásticamente los impuestos, se reduzca un tercio el presupuesto para 1984 y que se suprima el INESPRES, medidas que provocarían una mayor devaluación del peso y del desempleo, el em-

peoramiento de los servicios sociales prestados por el Estado y acarrearía otras devastadoras consecuencias para la vida de la inmensa mayoría de los dominicanos. En esa semana también se ha comentado con insistencia acerca de la amenaza hecha por el Gobierno Norteamericano de suprimir las llamadas ayudas prestadas en caso de que no se acepten las recomendaciones del FMI.

Al igual que en otros países en el nuestro se habla mucho de las bondades de la llamada iniciativa Reagan para el Caribe, uno de cuyos puntos, la llamada ayuda financiera resulta irrisoria y ridícula si se compara con los grandes problemas que tienen los países del área. Este plan contempla ayuda financiera por 350 millones de dólares, de los cuales más de la tercera parte corresponde al gobierno de El Salvador, lo que confirma con claridad su contenido contra-revolucionario. Hay otras manifestaciones que robustecen lo afirmado con anterioridad, por ejemplo para Haití un país en condiciones paupérrimas, el dichoso plan destina 5 millones y para la manipulación del movimiento sindical se asigna dos millones, casi la mitad de lo destinado a Haití.

Para el país el plan asigna alrededor de 40 millones, suma muy inferior a los dividendos retirados por las compañías extranjeras anualmente. En los últimos 4 años por cada dólar invertido en concepto de inversiones extranjeras salieron 18 por dividendos y otros cargos. Sólo en 1981 esa suma fue superior a los 200 millones.

La actual política norteamericana busca por todos los medios especialmente por el uso de la fuerza militar y presiones, reforzar o recuperar en lo que pueda sus posiciones a nivel latinoamericano, como parte de su estrategia de dominación mundial, en detrimento de la soberanía de nuestros pueblos y de la calidad de vida de todos los trabajadores.

En nuestro país, a casi un año de haberse firmado el acuerdo con el FMI y adoptado una política de austeridad los resultados son el cierre de empresas, mayor desempleo baja del salario nominal y real, caída de la producción, devaluación de la moneda y mayor endeudamiento.

Esta situación que conlleva la acentuación del deterioro de nuestras condiciones de vida ha dado lugar a un amplio movimiento de resistencia de parte de los trabajadores y otros sectores populares.

Desde el año pasado y durante el que termina en los pueblos del interior y varias de las principales ciudades se han dado amplios movimientos de carácter reivindicativos.

Recientemente los trabajadores de la salud y cañeros se declararon en huelga demandando aumento de salario, bonificaciones y otras reivindicaciones.

En vista de la peligrosa situación que se dan especialmente en Centroamerica y el cuadro calamitoso reseñado con anterioridad la CUT se ha dirigido a las demás Centrales para unificar esfuerzos en la búsqueda de soluciones a los problemas comunes. Hemos presentado un programa de varios puntos que recogen parte de las necesidades vitales del movimiento sindical en nuestro país, que expresa nuestra solidaridad con los pueblos de Centroamerica.

En ese sentido la CUT estima que como forma eficaz de enfrentar la actual crisis, el movimiento sindical dominicano debe exigir que las autoridades y el Estado Dominicano asuman el completo control del mercado cambiario y limite la repatriación de las ganancias de los monopolios extranjeros.

Gestionar una moratoria de pago de la deuda externa y hacer un uso nacional y prioritario de la divisa.

Adoptar una política fiscal que grave fundamentalmente a la gran propiedad.

Realizar un aumento General de Salario, reajuste de los mismo y rebajar y congelar los precios de los artículos y servicios de primera necesidad.

Acelerar la aprobación y puesta en vigencia de un nuevo sistema de seguridad social.

Impulsar un plan de desarrollo de la producción industrial y agrícola tomando como punto de partida la reforma agraria.

Implementar una política de intercambio comercial con todos los países del mundo.

Poner en práctica una política internacional en base al respeto de la soberanía e independencia de todos los pueblos.

Muchas gracias....

Panamá, 14 de diciembre de 1983.

CONSEJO NACIONAL DE TRABAJADORES =CONATO=

LLAMAMIENTO

Del Consejo Nacional de Trabajadores Organizados -CONATO- a la realización del Encuentro Sindical Latinoamericano en la ciudad de Panamá los días 13 y 14 de diciembre de 1983.

A los trabajadores organizados de la ciudad y del campo, a los Comité de Solidaridad con la lucha de los pueblos por su libre autodeterminación y la coexistencia pacífica, a las Fuerzas Progresistas y Democráticas amantes de la paz y el Progreso Social, al Gobierno Nacional.

Ante la gravedad y la agudización creciente del grado de peligrosidad en la presente década de la TENSION INTERNACIONAL, caracterizada por el aceleramiento de la carrera armamentista y el desplazamiento de la colocación de armas termo-nucleares en varios países del mundo y que van desde los diversos Misiles Cruceros estratégicos hasta los de alcance medio, nos obligan a tomar medidas como trabajadores latinoamericanos y a definir nuestra posición ante la grave amenaza que se cierne sobre la humanidad, lo que ha motivado la movilización de millones de trabajadores en todo el mundo.

Según los especialistas y científicos, hoy "vivimos un período extraordinariamente importante, ya que nunca antes la humanidad se había tropezado con una amenaza tan seria a su propia existencia", y nuestra América Morena no escapa a los efectos de esa hecatombe mundial.

Nuestra región y particularmente Centro América, está siendo escenario ya de guerras locales, donde mueren millares de valerosos hijos de nuestros pueblos masacrados por dictaduras despóticas en contubernio y apoyo de regímenes foráneos que se autotitulan "defensores de la democracia" y han declarado "esferas de intereses vitales", a países y regiones que se encuentran a miles de kilómetros de sus fronteras.

Son millones de dólares de los presupuestos nacionales que en América Latina se invierten en la compra de armas y equipos bélicos para combatir a un "enemigo" que sólo existe en la mente calenturienta de los mercaderes de la guerra que han amasado sus fortunas a costa de la sangre, el dolor y el sufrimiento de nuestros pueblos.

Nosotros jamás podemos olvidar el costo para la humanidad y particularmente para la clase trabajadora, de la Primera y Segunda Guerra Mundial. Más de 75 Millones de vidas humanas, hombres, mujeres, niños y ancianos ha sido el costo social; 35 millones de heridos y 25 millones de mutilados, sin incluir otros tantos que han muerto en guerras no declaradas en los años de pos-guerra.

En base a estas consideraciones, el CONATO, organizador del Encuentro Sindical Latinoamericano, que se realizará en la ciudad de Panamá los días 13 y 14 de diciembre del año en curso, formula un ferviente llamado a participar en la GRAN JORNADA DE APOYO A LA GESTION DE PAZ DEL GRUPO DE CONTADORA, de solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación, por la paz y el derecho a la autodeterminación de los pueblos; contra la intervención armada en centroamérica y el caribe.

La humanidad quiere la Paz y no la guerra. Nosotros los Latinoamericanos también queremos la Paz conservada, de manera justa y democrática, sin presiones y sin injusticias, queremos vivir y trabajar en paz construyendo nuestro futuro, el futuro de nuestros hijos.

Panamá, 7 de diciembre de 1983

Encuentro Sindical Latinoamericano, por la Paz, apoyo a la Gestión Contadora y Contra la Intervención Armada en Centroamérica y el Caribe.

1. INSTALACION

A. CONSISTIRA EN:

1. Informe por la Comisión de Credenciales,
2. Nombramiento de la Mesa Directiva del Encuentro
estará compuesta por: 1 presidente, 4 vicepresidente y 2 secretarios de actas.
3. Composición del presidium: Secretarios Generales del CONATO, signatarios internacionales del movimiento obrero, embajadores del Grupo Contadora, Invitador especiales.

2. DE LAS DELEGACIONES ASISTENTES

HABRAN DOS TIPOS DE DELEGADOS: PLENOS Y FRATERNALES.

- A. Son Delegados Plenos los que provienen del Movimiento Sindical Internacional y Nacional.
- B. Son Delegados Fraternales los que provienen de las organizaciones populares de Panamá.

3.- TODOS LOS DELEGADOS DEBEN SER ACREDITADOS POR SUS RESPECTIVAS ORGANIZACIONES.

4. PARA LAS DELEGACIONES INTERNACIONALES NO HAY LIMITE EN LA CANTIDAD.

5. LOS DELEGADOS NACIONALES ESTARAN REPRESENTADOS, 15 POR ORGANIZACION OFICIAL A CONATO CON SUS RESPECTIVOS SUPLENTEs, y 3 POR ORGANIZACIONES FRATERNALES.

6. TENDRAN DERECHO A VOZ Y VOTO TODOS LOS DELEGADOS PLENOS Y LOS FRATERNALES TENDRAN DERECHO A VOZ EN LA PRESENTACION DE SALUDOS.

7. LA INTERVENCION DE LOS JEFES DE DELEGACIONES NACIONALES E INTERNACIONALES SERAN DE 15 MINUTOS, PARA LA PRESENTACION DE SALUDOS.

8.- LAS INTERVENCIONES PARA LAS DISCUSIONES DE LOS MATERIALES QUE SE PRESENTEN EN LA CONFERENCIA SERAN DE 5 MINUTOS PARA LOS PONENTES Y 3 PARA LOS DEMAS PARTICIPANTES.

9. DE LAS COMISIONES

habrá una comisión de credenciales.

habrá una sola comisión que estará compuesta de 7 compañeros y será comisión de documentos y resoluciones.

Esta Comisión actuará dentro del Encuentro para la preparación de los documentos de la misma.

10. CLAUSURA - BRINDIS

Intervención de Jesus A. Escandell Romero, Secretario Ejecutivo de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) en la Conferencia Sindical Latinoamericana de Solidaridad con Centroamérica y el Caribe.

Queridos compañeros:

Nunca antes los trabajadores y sus organizaciones sindicales habían enfrentado una conyuntura tan difícil ni preñada de peligros y constantes ataques como la que caracteriza la hora presente. La tradicional agresividad imperialista, exacerbada en los últimos tiempos con el ascenso al gobierno de Estados Unidos de la actual administración de Ronald Reagan, reviste de nuevo la tónica de la política de las cañoneras de la época de Teodoro Roosevelt con la consiguiente amenaza para la soberanía e integridad territorial de nuestros países y el derecho de nuestros pueblos a decidir por sí mismos, sin injerencia extraña, el curso de su destino nacional.

La reciente invasión de tropas norteamericanas a la pequeña isla de Granda, imponiendo la ocupación y el terror en aquel país a contrapelo de la unánime repulsa de la opinión mundial y la cual ocasionó cientos de víctimas entre la población civil, la heroica caída de 24 compatriotas y un grupo numeroso de heridos entre los trabajadores y colaboradores cubanos que allí prestaban su ayuda internacionalista al responder al ataque de los marines yanquis en sus campamentos y áreas de trabajo, constituye la mas elocuente expresión de la naturaleza hegemónica, esencialmente fascista y aventurera del equipo gobernante de Estados Unidos.

Los imperialistas yanquis, a la caza de toda oportunidad para clavar sus garras aprovecharon los lamentables sucesos protagonizados por los propios revolucionarios granadinos, que culminaran con la trágica muerte del líder indiscutible de aquel proceso de transformación nacional, el Cro. Maurice Bishop y de algunos de sus mas cercanos colaboradores, entre los que figuraban los dirigentes sindicales Vicent Noel y Fitzroy Bain, para desencadenar la agresión y aplastar a la Revolución granadina. Así, al producirse el desem-

barco de los marinos yanquis, al amanecer del día 25 de octubre, los imperialistas encontraron a un pueblo desarmado y confundido, situación que favorece sus planes y allanó el camino de la invasión.

Es evidente que los personeros de la administración Reagan odiaban -- profundamente a Bishop y a la Revolución granadina y que temían el ejemplo que ésta comportaba. Por ello, desde hacía tiempo, los imperialistas yanquis financiaban y dirigían un vasto plan encaminado a desestabilizar al gobierno de Granada y crear así las condiciones que le permitieran asestar un golpe decisivo y liquidar al movimiento revolucionario en aquel país.

El gobierno imperialista de Estados Unidos, haciendo gala una vez más de su habitual cinismo, pretendió justificar su bandidesco proceder contra el pueblo de Granada, alegando que habían actuado a solicitud de una denominada Organización de Estados del Caribe Oriental y en cumplimiento de los compromisos contraídos como signatario de dicho pacto. Sin embargo, hace apenas un año y medio, la actual administración norteamericana hizo caso omiso de sus compromisos regionales como parte del Tratado Interamericano de Defensa y de la Organización de Estados Americanos, OEA, cuando una potencia extracontinental desconoció los derechos soberanos de un país de América Latina sobre determinados territorios y lanzó sobre éste todo el peso de su maquinaria de guerra. Entonces, Estados Unidos no sólo incumplió sus propagandizadas obligaciones hemisféricas, sino que, además, brindó amplio apoyo logístico, diplomático y político al país agresor.

El aplastamiento de la Revolución granadina representa un rudo golpe para el movimiento de liberación en el área. A pesar de ello, los revolucionarios caribeños podemos proclamar que la operación de Granada no resultó el paseo militar que calcularon los imperialistas. La di

CEASPA
DOCUMENTACION

y heroica resistencia que opusieron a los invasores un grupo de combatientes granadinos y los trabajadores y colaboradores internacionalistas cubanos, que prefirieron encarar al precio de sus vidas la cobarde agresión de que fueron objeto y defenderse hasta las últimas consecuencias en sus campamentos y lugares de trabajo, sin reparar en la desigualdad en número y medios de combate, entraña una lección de entereza revolucionaria e internacionalista que servirá de permanente ejemplo e inspiración a los revolucionarios. Granada es una derrota moral para el imperialismo, que tarde o temprano habrá de volverse contra él.

Envalentonados por estos hechos, con absoluto desprecio de la repulsa mundial, los gobernantes de Washington proclaman ahora desfachatamente sus planes intervencionistas contra El Salvador, Nicaragua e incluso Cuba.

Compañeros:

La tragedia de Granada es parte de la tensa situación internacional provocada por el gobierno de Estados Unidos, que tiene hoy su principal y más peligrosa manifestación en la provocadora instalación de 572 misiles nucleares en Europa Occidental, enfilados contra la Unión Soviética y demás países socialistas. Esta política imperialista se expresa, igualmente, en las descaradas actividades injerencistas en Centroamérica, dirigidas a aplastar al movimiento de liberación nacional del pueblo salvadoreño y liquidar el proceso revolucionario nicaragüense; y en la escalada intervencionista en el Libano, con la evidente intención de sofocar la resistencia del movimiento progresista libanés-palestino, afianzar el predominio israelí en aquel país e imponer sus dictados a los Estados árabes progresistas.

Los gobernantes norteamericanos tratan de negar a los conflictos centroamericanos sus causas sociales, económicas y políticas, como resultado de siglos de explotación y acentuadas a partir de la aparición en la escena del imperialismo norteamericano y el control

de los grandes capitales yanquis y las oligarquías sobre las riquezas naturales y las economías de los países que integran Centroamérica.

El gobierno de Reagan reafirma, día a día, sus opciones belicistas y pretende aplastar a cualquier precio la revolución en Nicaragua, y ahogar en sangre la lucha liberadora del pueblo salvadoreño, lo que trata de enmascarar esgrimiendo el gastado pretexto de que ambos procesos constituyen expresión de una supuesta amenaza soviético-cubana.

El gobierno de Estados Unidos, lejos de hacer algo por eliminar los seculares problemas de esos países, ha empleado en los últimos 3 años, cerca de mil millones de dólares en sostener militarmente al genocida régimen que impone en El Salvador, el cual ha asesinado en los últimos 4 años a 47 mil personas.

Cientos de asesores militares, miles de toneladas de bombas y de armas químicas, lanzadas sobre la población civil, son algunos de los elementos que sostienen al corrompido régimen salvadoreño.

Otro tanto ocurre con Nicaragua, donde la administración Reagan admite que emplea millones de dólares en los planes urdidos para derrocar al gobierno sandinista.

El propio presidente Reagan, en forma descarada, se vanagloria de su apoyo y sostenimiento a las bandas integradas por ex-guardias somocistas a los que, en forma cínica, ha bautizado

como los "combatientes de la libertad".

Ante la imposibilidad de derrotar a las aguerridas y heroicas fuerzas revolucionarias salvadoreñas, y ante los reiterados fracasos de los planes para derrocar al gobierno sandinista, la administración Reagan aplica actualmente medidas más agresivas, en las cuales el Pentágono desempeña el papel principal. Las fuerzas armadas de Honduras están bajo control yanqui y han entregado su territorio para la instalación de bases permanentes en los océanos Pacífico y Atlántico.

Compañeros:

Los imperialistas tratan por todos los medios de impedir o neutralizar los esfuerzos que llevan a cabo los países miembros del Grupo de Contadora en aras de arribar a una solución política negociada del conflicto centroamericano. Esta conferencia debe pronunciarse porque los sindicatos del área nos movilizemos y apoyemos las gestiones tendentes a contribuir a encontrar una solución política negociada en Centroamérica que dé al traste con los planes imperialistas de imponer una solución militar que sólo busca garantizar la supremacía militar y los intereses de Washington en el área y de aplastar todo símbolo de resistencia y dignidad de los pueblos.

Pensamos que aún se pueden hallar soluciones políticas en el conflicto centroamericano. Los nicaragüenses se han manifestado de modo serio y sincero, también lo han hecho los salvadoreños, pero el logro de una salida está en dependencia de que los imperialistas abandonen su prepotencia y posiciones de fuerza. No se puede obligar a los salvadoreños a unas elecciones en un país donde en 50 años éstas han sido amañadas y los resultados, los impuestos por las oligarquías de turno. No

es posible exigir a los salvadoreños que tengan confianza en unas elecciones custodiadas por el ejército genocida y organizadas por un gobierno sin personalidad ni representación alguna, que es un vulgar títere del imperialismo yanqui.

Apoyamos los esfuerzos de Contadora referidos a la necesidad de encontrar una solución política sobre la base del respeto a la soberanía y a la no intervención en los asuntos internos de los países. Sin embargo, el Grupo de Contadora no ha planteado la solución de la situación salvadoreña, que es una cuestión clave para la solución en Centroamérica. Esto implica que cada país tenga el régimen político que prefiera. En nuestro criterio, el principio de la autodeterminación es esencial, como lo es también el principio de la no intervención.

Estamos por una solución digna y honorable. Los pueblos de Latinoamérica y el Caribe quieren vivir en paz, quieren ejercer sus derechos inalienables a la autodeterminación, a decidir por sí mismos su destino y a liberarse definitivamente, de los torturadores y asesinos que detentan el poder sin otra razón que el apoyo de Estados Unidos, la fuerza bruta, y la violencia contrarrevolucionaria.

Compañeros:

Nuestros trabajadores en Cuba socialista laboran en estos momentos en los preparativos del XV Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba evento de trascendental importancia para el movimiento obrero y sindical cubano, donde se analizarán aspectos de vital interés para los trabajadores y donde reafirmaremos la militante solidaridad con todos los trabajadores, sindicatos y fuerzas progresistas que se enfrentan al imperialismo y a su sistema de opresión y explotación.

Nos ocuparemos también en nuestro Congreso de la vital cuestión de la paz y de la grave amenaza que representa para el mundo la incansable carrera armamentista del imperialismo.

Los trabajadores latinoamericanos debemos acrecentar nuestras acciones y la condena contra la gravísima situación que se está creando en Europa al tratar Estados Unidos de romper a su favor el equilibrio de armas estratégicas, lo que puede conducir a un conflicto que signifique el fin de la humanidad y de toda la obra que han forjado siglos de inteligencia y de trabajo.

Los sindicalistas latinoamericanos debemos pronunciarnos ante la grave situación internacional y, en particular, de América Central y el Caribe y expresar nuestra firme oposición a los planes imperialistas de mantener a nuestros pueblos bajo su dominación y sus propósitos nefastos de conducir a la humanidad al exterminio nuclear.

Compañeros:

La unidad y la solidaridad de los trabajadores y sindicatos de nuestra región, son el arma más eficaz con que contamos para contribuir a impedir tal desenlace. Debemos actuar con urgencia en demanda del cese inmediato de la intervención militar en Granada y la inmediata retirada de todas las fuerzas estadounidenses del suelo granadino, dejando en libertad al pueblo de Granada, de solucionar por sí mismo sus problemas internos, libre de intromisión foránea.

Condenar los ataques y agresiones de que son víctimas el pueblo y los trabajadores nicaraguenses y exigir el cese inmediato de las agresiones económicas, políticas y militares.

Apoyar la lucha revolucionaria y patriótica que conducen los trabajadores y el pueblo salvadoreño, encabezados por el FMLN-FDR y exigir el cese de los obstáculos impuestos por el gobierno norteamericano a la búsqueda de una solución política negociada del conflicto centroamericano.

Apoyar las gestiones que viene efectuando el Grupo Contadora, tendentes a encontrar una solución política, pacífica y negociada a la problemática del área.

Llamar a todas las organizaciones sindicales, trabajadores y pueblos del continente y del mundo a unir sus voces para exigir el cese de la escalada guerrillera norteamericana y el respeto irrestricto a los pueblos y su derecho de trabajar y vivir en paz.

Apelar a la unidad de acción de las organizaciones sindicales de América-Latina y el Caribe para luchar mancomunadamente en busca de estos objetivos imprescindibles para nuestra supervivencia, al margen de afiliaciones, opiniones, políticas o religiosas poniendo todo nuestro esfuerzo en aras de los objetivos del progreso, la libertad y la paz.

Hoy, como nunca, tienen vigencia las palabras del compañero Fidel en el acto de despedida de duelo de los héroes caídos en Granada.

"El imperialismo se empeña en destruir símbolos, porque conoce el valor de los símbolos, el ejemplo de las ideas. Quiso destruirlos en Granada, quiere destruirlos en El Salvador, en Nicaragua, en Cuba. Pero los símbolos, los ejemplos, las ideas, no pueden ser destruidos y cuando sus enemigos creen haberlos destruido, lo que han hecho en realidad, es multiplicarlos.

Granada ha multiplicado ya la convicción patriótica y el espíritu combativo de los revolucionarios salvadoreños, de los nicaraguenses, de los cubanos, ¡Está demostrando que se puede combatir y enfrentar sus mejores tropas y que no se les teme!".

Antes de finalizar nuestra intervención, quisiéramos en primer término saludar la iniciativa de las organizaciones sindicales panameñas de convocar este importante evento, así como, agradecer las magníficas condiciones creadas para la realización del mismo, y transmitir nuestro agradecimiento a las autoridades de la República de Panamá, por el apoyo prestado.

Panamá, nuestro hermano país que también ha sufrido los zarpazos del imperialismo yanqui, pero la tierra de Torrijos, sus trabajadores, su pueblo, sus estudiantes, que en un Enero dieron incluso su sangre por la soberanía del Canal; sabrán, mantener bien en alto la bandera tricolor con sus dos brillantes estrellas. Nuestra incondicional solidaridad a los trabajadores y pueblo panameño, a este país "Cruceiro del mundo" que a través de su Canal que un día, sin dudas, será enteramente panameño, defiende con dignidad y decoro su soberanía, y que lucha por el logro de sus derechos y más justa aspiraciones, por el progreso social y por la paz.

MUCHAS GRACIAS.

ENCUENTRO SINDICAL LATINOAMERICANO

Intervención del Representante de la Central Sandinista de Trabajadores - NICARAGUA-

Compañeros de la Presidencia

Compañeros Delegados

Este Encuentro Sindical constituye hasta ahora la más importante expresión orgánica de los trabajadores latinoamericanos, en la búsqueda de soluciones a los crecientes problemas en el área Centroamericana y del Caribe.

Este Encuentro Sindical establece claramente la posición de los trabajadores ante la inminente amenaza de otra intervención directa en Centroamérica por parte de los Estados Unidos.

Estamos totalmente claros de que la acción imperialista en Centroamérica y el Caribe, es parte de la historia de las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina, relaciones que han trascendido el dominio económico y político, son y han sido relaciones de un intercambio desigual de los productos que van y que vienen, es la historia de relaciones políticas impositivas, es una historia llena de presiones y chantajes, es una historia de intervenciones militares y de genocidios. Como resultado de estas relaciones, la clase trabajadora se desarrolla en medio de tremendas contradicciones, enfrentando una situación sumamente trágica, agravada por la inflación del proceso económico del imperialismo y frente a la explotación de la fuerza de trabajo, la miseria, la opresión política, la desarticulación y la dependencia social.

Es tan así la situación, que el 74% de la actividad económica privada de América Latina está controlada por 800 sociedades transna-

cionales, mientras que 14 millones de empresas se reparten el 26% restante. Por otro lado, la población que la componen el 70% de campesinos, se han visto en el agudo problema de no poseer la tierra cultivable, ya que el 78% está en manos de feudos gubernamentales y terratenientes.

En ese contexto a 155 millones de latinoamericanos se les impide satisfacer sus necesidades básicas, de los 100 millones que componen la fuerza laboral de América Latina; 40 millones están desempleados y 30 millones son víctimas del analfabetismo.

A pesar de estas difíciles condiciones, los trabajadores en sus sindicatos han logrado desarrollar su lucha frente a la explotación, miseria, represión y violación a sus derechos más elementales, parte de la lucha de los trabajadores y sus sindicatos las recogen las históricas victorias como en Bolivia y Argentina, obligando a los regímenes militares y devolverles la democracia a estos pueblos. Igualmente en Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, Colombia, Venezuela, Perú, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala, etc. En diferentes grados y en condiciones distintas se desarrolla la lucha sindical con duros enfrentamientos.

En Nicaragua

Con ese panorama y dentro de ese contexto se produce la Revolución Popular Sandinista, que entrega a los trabajadores nicaraguenses la posibilidad de realizar las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, única forma para la liquidación del atraso y el sub-desarrollo.

Sin embargo, estas posibilidades se han visto constantemente asediadas por la voluntad política de la administración Reagan.

Desde el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, en julio de 1979, y, sobre todo desde la instalación de la actual administración norteamericana en enero de 1981, Nicaragua ha sido víctima de una creciente agresión armada y de una solapada pero no menos dañina guerra económica-financiera, ambas encaminadas a crear grandes privaciones a la población con la pretensión de erosionar el apoyo popular de que goza el gobierno revolucionario.

Esta guerra no declarada, ha provocado numerosas muertes de técnicos, campesinos, obreros, maestros, pérdidas materiales cuantiosas y atraso significativo en los programas de desarrollo del país además de la movilización de miles de ciudadanos para tareas vinculadas de la defensa, pues no ha quedado otro camino.

Podemos señalar que la agresión ha causado:

- a) El abandono de cultivos en particular granos básicos.
- b) La destrucción de vehículos, maquinarias agrícolas, equipos de construcción, etc.
- c) Atraso en la construcción de caminos y viviendas, sobre todo en zonas rurales.
- d) Atraso en la ejecución de obras hidroeléctricas.
- e) Voladura de puentes
- f) Quema de grandes extensiones de bosques y cosechas.
- g) Destrucciones de centros de desarrollo infantil, centros de salud, escuelas.
- h) Sabotaje contra las instalaciones de combustible y otras muchas cosas.

No obstante, lo mas doloroso, la muerte de mas de 1,500 nicaraguenses, que han ofrendado sus preciosas vidas, a ellos queremos ofrecerles siempre un eterno homenaje.

Los Sindicatos, las organizaciones populares, las mujeres, la juventud, es decir, todo el pueblo, hemos respondido; se organizan cooperativas de autodefensa en el campo, vigilancia revolucionaria en los barrios,

en las fábricas, previendo el sabotaje.

Para evitar la especulación el gobierno implementa planes de emergencia para siembra de granos básicos, se construyen caminos y se profundiza la reforma agraria, esta acción concertada del pueblo y gobierno ha permitido superar hasta ahora las más graves dificultades.

Sin embargo, es necesario señalar que no todo depende de la voluntad popular y de las medidas del estado revolucionario, ya que la magnitud de la crisis consecuencia fundamentalmente de la agresión política, militar y económica, nos obliga a recurrir de nuevo a la comunidad internacional para buscar apoyo decidido y masivo al esfuerzo de desarrollo económico y a la lucha por nuestra autodeterminación.

La agresión contrarrevolucionaria ha tenido sus repercusiones económicas y según el comité nacional de emergencia desde 1979 el mismo año del triunfo el Gobierno Norteamericano viene ejecutando una guerra militar económica y financiera, con el propósito de cercarnos y ahogarnos, a fin de que las privaciones provoquen reacciones contrarrevolucionarias y negativas en el seno del pueblo.

La guerra económica a que esta sometido nuestro país se ha dirigido no solamente a suspender los desembolsos de créditos que habían sido otorgados por la administración Carter, sino también, a cortar--nos cualquier posibilidad de nuevos financiamientos.

Varios países expresan las acciones directas e indirectas contra Nicaragua, puesto que las presiones se han hecho sentir de manera fuerte en los Bancos privados internacionales. En la época de Somoza, los Bancos otorgaban 150 millones de dolares anuales de promedio en líneas de crédito, y a partir de

1979 esos mismos bancos no han otorgado ni siquiera 20 millones en los 4 años y meses de la revolución.

Es importante señalar además, que según cifras del CEPAC en los 3 últimos años del somocismo, Nicaragua sufrió una descapitalización en más de 4 mil millones de dólares.

MONTO TOTAL DE DAÑOS CAUSADOS POR LA AGRESION

El Imperialismo Norteamericano a través de la contrarrevolución desarrolla una escalada terrorista en la Zona del Pacífico, para destruir los puntos más vulnerables de la economía nacional, además de las acciones militares en el Norte, en el Atlántico y, posteriormente en el Sur, de las fuerzas de tareas.

En el período que va del primero de mayo de 1981 al 18 de octubre de 1983, el total de daños materiales causados por la acción contrarrevolucionaria asciende a un mil cuarenta millones de dólares (US\$1.040.000.000,00), esta cantidad según el Comité Nacional de Emergencia, no incluye incendios forestales ni otros aspectos relacionados como lucros cesantes como es la posibilidad de la explotación y exportación de minerales, productos de agroexportación, etc.

Las acciones de sabotaje y terrorismo son contadas con recursos técnicos que no existen en el país y suministrados directamente por el imperialismo, modernos equipos de inmersión que permite al buceador permanecer hasta horas a una profundidad de 90 pies; cargas explosivas C-4, lanchas tipo "Sean Rider" armadas con cañones de 20 milímetros y ametralladoras 50, aviones DQ-3, achates F. 6-7 etc.

El sabotaje al Puerto de Corinto el día 10 de octubre produjo daños por 4 millones de dolares y 26 mil habitantes fueron evacuados, ante la posibilidad de la quema de todo el Puerto.

La madrugada del martes 18 de octubre todas las instalaciones que habían en la Comarca "El Valle de Pantasma" fueron completamente destruidas con morteros R.P.6-7 y la Acción de 300 contrarrevolucionarios. 47 personas fueron asesinadas entre ellos campesinos cooperativistas y 6 maestros, muchas de estas víctimas fueron asesinadas en sus casas las que posteriormente fueron reducidas a escombros.

Todos los sabotajes, las agresiones militares, los ataques a poblaciones cívicas y demás, se cuantificaron de la siguiente manera:

1. Emboscadas	38
2. Ataques a puestos militares	38
3. Encuentros armados	218
4. Ataques a poblaciones y haciendas	53
5. Secuestros	170
6. Sabotajes	39
7. Violaciones aéreas	241
8. Violaciones navales	50

Todos estos datos no incluyen las acciones de todo tipo a partir de la segunda quincena del mes de octubre. Pese a todas esas agresiones de miles de exguardias somocistas y mercenarios, respaldas y dirigidas por el Imperialismo Norteamericano a través de la CIA, los Trabajadores y todo el pueblo Nicaraguense dirigido por el FSLN hemos rechazado esa agresión.

Dentro de este contexto agresivo y peligroso nace en los primeros días de este año,

una iniciativa impulsada por los Honrables Gobiernos de Venezuela, Colombia, México y Panamá, iniciativa que ha venido creciendo hasta convertirse en una fuerte alternativa de Paz para la Región Centroamericana, que ha sido apoyada por el Gobierno de Nicaragua y que los Trabajadores Nicaraguenses vimos con mucho interés las gestiones del grupo de Contadora.

La Revolución Nicaraguense en diferentes momentos ha planteado fórmulas básicas para lograr la Paz y ha manifestado en todo momento su apoyo irrestricto al diálogo, a fin de que se terminen las excusas que constantemente se han presentado.

De las 27 iniciativas presentadas por Nicaragua, 12 han sido dirigidas al Gobierno de los Estados Unidos, 7 han sido declaradas de los dirigentes de la Revolución y de la Cancillería, 4 directas a altos Funcionarios Norteamericanos, y 4 se han propuesto a las Naciones Unidas.

De 25 manifestaciones ante el diálogo propuestos Reagan ha optado por 11 soluciones militares, es decir, el 45% de sus decisiones tienden a buscar la solución militar, un 24% no responde, un 26% condiciona el diálogo, en un 4% se niega a aceptar diálogo, en un 4% se niega a aceptar mediadores, en otro 4% lo remite a la (OEA), en otras ocasiones ha señalado que el conflicto es un enfrentamiento ideológico y en un 4% remite el asunto a Contadora.

Después de los decretos anunciados el 4 de diciembre ante el Consejo de Estado por la Junta de Gobierno, creemos que los pretextos para invadirnos se han terminado, sin embargo, los trabajadores Nicaraguenses no renunciaremos jamás al derecho de defendernos, y seguimos preparándonos en la defensa frente a la agresión.

Intervención del
Delegado del Perú

Compañero: Carlos Ortiz C.

Queridos Compañeros:

Me complace mucho traer a ustedes el saludo de la Confederación General de Trabajadores del Perú, así como desear muchos éxitos a esta reunión de Centrales Sindicales de los Países de Contadora, que se celebra en esta ciudad, con el propósito de impulsar las luchas sindicales por la Paz en nuestro continente y en repudio a la creciente actividad agresora del imperialismo.

Naturalmente que la CGTP ve con gran preocupación el desarrollo de los asuntos mundiales. Desde fines de la década del 30, el mundo no conocía un período de tensiones internacionales más serio. La diferencia estriba en que mientras que a fines de la década del 30 el mundo podía esperar una guerra en términos convencionales, hoy nadie puede hacerse ilusiones respecto al porvenir de la humanidad si es que se permite que en el mundo se desate la furia nuclear.

A fines de la década del 30, el mundo conocía los planes bélicos del Nazifascismo, que pretendía arrastrar a pueblos y naciones en una guerra de exterminio contra la URSS. hoy, no se trata, en realidad, de una guerra de exterminio contra nadie en particular, sino contra la humanidad entera, porque no sería un país el derrotado ni un pueblo el periclitado en el caso de un conflicto generalizado, sino la humanidad entera, y del modo más horrendo.

La Administración norteamericana es responsable de la grave situación que se confronta. Ella está llevando al mundo a los bordes mismos de la guerra fría, al mismo tiempo que despliega la más desenfrenada carrera armamentista, que impone a los países gastos que escapan completamente a las posibilidades de los pueblos. El peso de la carrera armamentista hoy es de tal magnitud que, incluso sin guerra, la humanidad puede perecer. en efecto, los Estados no se hallan realmente en condiciones de financiar gastos militares de la manera como los impulsa la administración Reagan.

En el contexto internacional, se constatan graves desajustes en la economía de los Estados Unidos, en 1982, por ejemplo, el producto industrial bruto de los Estados Unidos, descendió en un 8.2%. El déficit federal se elevó a una cifra antes jamás prevista; 208 mil millones de dolares. La administración Reagan, agobiada por el peso de la crisis, recurre a la reducción de los gastos estatales para los programas de salud y seguridad social, que disminuyen en el orden del 40%. El Presidente de los Estados Unidos y los Halcones del Pentágono, son cada vez más conscientes de la situación que se confronta, y pretenden hacerle frente a partir del desarrollo de una economía de guerra. No debemos olvidar, por ejemplo, que actualmente el 24.3% del presupuesto estatal de los Estados Unidos se dedica a la guerra; y que este porcentaje se elevará antes del 1 de enero de 1985 al 36% equivalente a 356 mil millones de dolares.

Hoy, el armamentismo se convierte ya en una carga intolerable para los pueblos. Si todos los países en vías de desarrollo tienen una deuda externa de 615 mil millones de dolares, en el mundo se invierten 650 mil millones de dolares en armas. En los llamados países en vías de desarrollo, se admite la existencia de un soldado por cada 250 habitantes, mientras que tan solo hay un médico por cada 3,700 habitantes.

La administración Norteamericana no renuncia a sus objetivos belicistas. Recientemente comenzó los preparativos para la colocación de 1,572 misiles nucleares Persing II y crucero en los países de la OTAN. Ya las bases de lanzamiento y los mismos cohetes han comenzado a instalarse en Alemania Federal y en Inglaterra, poniendo en grave riesgo no solamente la Paz mundial, sino la vida misma de los habitantes de esos países, que a través de grandes movilizaciones de masas, han repudiado enérgicamente los planes guerreristas implantados por el Pentágono.

La actitud provocadora y agresiva del imperialismo, ha hecho virtualmente fracasar las conversaciones de Ginebra, desarrolladas en el marco de los trabajos de la comisión de desarme de las Naciones Unidas, sin duda, los hombres de Washington no tienen interés alguno por preservar la Paz mundial ni proteger el futuro de los pueblos.

Pero todos conscientes que si hay un lugar del mundo en el que la agresividad imperialista adquiere formas extremadamente peligrosas, este es la región de Centroamérica y el Caribe. Desde la publicación misma de los llamados "Documentos de Santa Fe", elaborados para justificar y explicar el sentido de la política general yanqui en la Región, los trabajadores de América Latina teníamos elementos suficientes para juzgar el sentido de una orientación genocida que ahora se convierte en amenaza concreta para todo el continente.

Sin duda que recogiendo las enseñanzas de la crisis en el medio oriente, donde Estados Unidos se apuntala en Israel para avasallar al pueblo palestino y a los países Arabes; en América Central la administración Yanqui se atrincheró en Honduras. Pretende convertir a este país pequeño en una base militar de agresión que juegue el papel que cumple Israel en el Medio Oriente. Quiere hacer que Honduras sea una suerte de cabecera de playa imperialista metida en el corazón de los pueblos centroamericanos.

La administración norteamericana es conciente que, en el plano político, perdió ya la guerra en centroamérica. El Gobierno de el Salvador no duraría en el poder un minuto mas si el conflicto allí planteado se dilucidará tan solo entre las fuerzas internas. Tampoco podría sostenerse en el poder la administración genocida que dirige Guatemala. Los otros países de la región bien pronto cambiarían de sistema social, si eso dependiera tan solo de la voluntad de sus pueblos. Para impedirlo, naturalmente, está la administración Yanqui con la política del gran garrote.

Una muestra pálida de lo que la administración Reagan prepara para todo el continente, acabamos de tenerlo en Granada, uno de los países mas pequeños de la tierra, que ha sufrido la brutal agresión del país mas poderoso del mundo y mejor armado. En Granada, el imperialismo ha obtenido, sin duda, la victoria pero, tal como lo señalara recientemente el compañero Fidel Castro en Cuba, se ha tratado de una verdadera victoria pírrica, porque se traducirá en futuras derrotas para los agresores en todo el continente. Granada es, sin duda, un símbolo en la lucha contra el poder imperialista. Pero los símbolos en nuestro tiempo no se destruyen, sino se multiplican. Y eso es lo que ocurre no solamente en el ambito latinoamericano, sino también mundial.

El imperialismo, para proteger sus privilegios no trepida, incluso, en amenazar a Cuba Socialista, verdadera fortaleza de los trabajadores de nuestro continente y viga maestra de la política de paz del campo socialista. Al lado de Cuba, sin duda, estas las fuerzas mas avanzadas y progresistas del mundo, que jamás permitirán una acción contra ella.

Pero no basta, sin duda, que los trabajadores expresemos nuestros mejores propositos. La Paz no se conseguirá solamente con consignas y con movilizaciones. Hay que trabajar por ella seria y responsablemente, y todos los días.

Por circunstancias concretas, nuestros países han formado un grupo importante en la arena internacional, que es el grupo de contadora. A nosotros nos satisface que los gobiernos allí reunidos hayan convenido en la necesidad de luchar para preservar la paz de la región. Pero somos conscientes que no basta el buen propósito para avanzar en este terreno. Recientemente, el Presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, afirmó que el Grupo de Contadora actúa con lentitud en momentos en los que los acontecimientos son muy acelerados en la región sin duda, que tiene mucha razón este mandatario centroamericano, que

siente ya deteriorarse la situación política y militar a su alrededor y que ve, por eso mismo la necesidad de desplegar iniciativas para contener la agresión norteamericana contra los pueblos de nuestro continente.

Pero no solamente ocurre con los gobiernos. Ocurre también con los trabajadores, que tenemos la obligación de desarrollar iniciativas, medidas de colaboración y de solidaridad, acciones concretas que sirvan realmente para preservar la paz en nuestro continente.

Bien valdría ponernos de acuerdo, por ejemplo, para fijar un día de lucha por la paz en América. Y desarrollar, ese día, jornadas concretas: Actos y movilizaciones de masas, pronunciamientos, publicaciones y otros, que reflejen el esfuerzo de una voluntad concertada. Valdría la pena, también, que unifiquemos las orientaciones de nuestra prensa, de nuestra propaganda, de nuestras consignas, poniendo en el centro de las preocupaciones de los pueblos este problema cardinal, de la guerra y la paz, que se coloca en el escenario de las luchas en nuestro continente.

Combatir por la paz es, sin duda, nuestra principal tarea. Será esa la mejor manera de defender a Cuba, de preservar al futuro de la revolución Sandinista de Nicaragua, de facilitar el triunfo de las fuerzas revolucionarias de El Salvador, de saludar la resistencia del pueblo de Granada contra el imperialismo, y de ayudar a cada uno de nuestros países que resisten a pie firme las provocaciones de la administración Reagan.

Como ustedes saben, El Perú es hoy escenario de grandes luchas. Los trabajadores de nuestra patria nos unimos cada vez más y mejor para asestar duros golpes a nuestros adversarios. Recientemente hemos alcanzado victorias resonantes, como el paro nacional del 27 de septiembre, continuación de la gloriosa jornada de lucha del 10 de marzo, ambas inscritas en los pergaminos heroicos de la CGTP. Y recientemente, también, logramos en las elecciones municipales del 13 de noviembre, una gran victoria del pueblo dando el triunfo a los candidatos de la izquierda unida en Lima y en las principales ciudades del país. En el Perú, las grandes masas ponen muy seria resistencia a las orientaciones del fondo monetario internacional, y crean condiciones para avanzar raudamente en el camino de la lucha antiimperialista.

Una buena oportunidad para coordinar acciones en torno a estos temas, se nos presenta ahora. Y nuestra Central, la CGTP, esta dispuesta a asumir, en torno a ellas, las responsabilidades que le sean asignadas, dada la gravedad de la situación mundial.

Deseamos, queridos compañeros, muchos éxitos a esta importante reunión.

Muchas Gracias.

Lima, 10 de Dic. 1983.

Intervención de Jesus A. Escandell Romero, Secretario Ejecutivo de la Central de Trabajadores de Cuba (CTO) en la Conferencia Sindical Latinoamericana de Solidaridad con Centroamérica y el Caribe.

Queridos compañeros:

Nunca antes los trabajadores y sus organizaciones sindicales habían enfrentado una conyuntura tan difícil ni preñada de peligros y constantes ataques como la que caracteriza la hora presente. La tradicional agresividad imperialista, exacerbada en los últimos tiempos con el ascenso al gobierno de Estados Unidos de la actual administración de Ronald Reagan, reviste de nuevo la tónica de la política de las cañoneras de la época de Teodoro Roosevelt con la consiguiente amenaza para la soberanía e integridad territorial de nuestros países y el derecho de nuestros pueblos a decidir por sí mismos, sin injerencia extraña, el curso de su destino nacional.

La reciente invasión de tropas norteamericanas a la pequeña isla de Granada, imponiendo la ocupación y el terror en aquel país a contrapelo de la unánime repulsa de la opinión mundial y la cual ocasionó cientos de víctimas entre la población civil, la heroica caída de 24 compatriotas y un grupo numeroso de heridos entre los trabajadores y colaboradores cubanos que allí prestaban su ayuda internacionalista al responder al ataque de los marines yanquis en sus campamentos y áreas de trabajo, constituye la mas elocuente expresión de la naturaleza hegemónica, esencialmente fascista y aventurera del equipo gobernante de Estados Unidos.

Los imperialistas yanquis, a la caza de toda oportunidad para clavar sus garras aprovecharon los lamentables sucesos protagonizados por los propios revolucionarios granadinos, que culminaran con la trágica muerte del líder indiscutible de aquel proceso de transformación nacional, el Cro. Maurice Bishop y de algunos de sus mas cercanos colaboradores, entre los que figuraban los dirigentes sindicales Vicent Noel y Fitzroy Bain, para desencadenar la agresión y aplastar a la Revolución granadina. Así, al producirse el desem-

barco de los marinos yanquis, al amanecer del día 25 de octubre, los imperialistas encontraron a un pueblo desarmado y confundido, situación que favorece sus planes y allanó el camino de la invasión.

Es evidente que los personeros de la administración Reagan odiaban -- profundamente a Bishop y a la Revolución granadina y que temían el ejemplo que ésta comportaba. Por ello, desde hacía tiempo, los imperialistas yanquis financiaban y dirigían un vasto plan encaminado a desestabilizar al gobierno de Granada y crear así las condiciones que le permitieran asestar un golpe decisivo y liquidar al movimiento revolucionario en aquel país.

El gobierno imperialista de Estados Unidos, haciendo gala una vez más de su habitual cinismo, pretendió justificar su bandidesco proceder contra el pueblo de Granada, alegando que habían actuado a solicitud de una denominada Organización de Estados del Caribe Oriental y en cumplimiento de los compromisos contraídos como signatario de dicho pacto. Sin embargo, hace apenas un año y medio, la actual administración norteamericana hizo caso omiso de sus compromisos regionales como parte del Tratado Interamericano de Defensa y de la Organización de Estados Americanos, OEA, cuando una potencia extracontinental desconoció los derechos soberanos de un país de América Latina sobre determinados territorios y lanzó sobre éste todo el peso de su maquinaria de guerra. Entonces, Estados Unidos no sólo incumplió sus propagandizadas obligaciones hemisféricas, sino que, además, brindó amplio apoyo logístico, diplomático y político al país agresor.

El aplastamiento de la Revolución granadina representa un rudo golpe para el movimiento de liberación en el área. A pesar de ello, los revolucionarios caribeños podemos proclamar que la operación de Granada no resultó el paseo militar que calcularon los imperialistas. La digna

y heroica resistencia que opusieron a los invasores un grupo de combatientes granadinos y los trabajadores y colaboradores internacionalistas cubanos, que prefirieron encarar al precio de sus vidas la cobarde agresión de que fueron objeto y defenderse hasta las últimas consecuencias en sus campamentos y lugares de trabajo, sin reparar en la desigualdad en número y medios de combate, entraña una lección de entereza revolucionaria e internacionalista que servirá de permanente ejemplo e inspiración a los revolucionarios. Granada es una derrota moral para el imperialismo, que tarde o temprano habrá de volverse contra él.

Envalentonados por estos hechos, con absoluto desprecio de la repulsa mundial, los gobernantes de Washington proclaman ahora desfachadamente sus planes intervencionistas contra El Salvador, Nicaragua e incluso Cuba.

Compañeros:

La tragedia de Granada es parte de la tensa situación internacional provocada por el gobierno de Estados Unidos, que tiene hoy su principal y más peligrosa manifestación en la provocadora instalación de 572 misiles nucleares en Europa Occidental, enfilados contra la Unión Soviética y demás países socialistas. Esta política imperialista se expresa, igualmente, en las descaradas actividades injerencistas en Centroamérica, dirigidas a aplastar al movimiento de liberación nacional del pueblo salvadoreño y liquidar el proceso revolucionario nicaragüense; y en la escalada intervencionista en el Líbano, con la evidente intención de sofocar la resistencia del movimiento progresista libanés-palestino, afianzar el predominio israelí en aquel país e imponer sus dictados a los Estados árabes progresistas.

Los gobernantes norteamericanos tratan de negar a los conflictos centroamericanos sus causas sociales, económicas y políticas, como resultado de siglos de explotación y acentuadas a partir de la aparición en la escena del imperialismo norteamericano y el control

de los grandes capitales yanquis y las oligarquías sobre las riquezas naturales y las economías de los países que integran Centroamérica.

El gobierno de Reagan reafirma, día a día, sus opciones belicistas y pretende aplastar a cualquier precio la revolución en Nicaragua, y ahogar en sangre la lucha liberadora del pueblo salvadoreño, lo que trata de enmascarar esgrimiendo el gastado pretexto de que ambos procesos constituyen expresión de una supuesta amenaza soviético-cubana.

El gobierno de Estados Unidos, lejos de hacer algo por eliminar los seculares problemas de esos países, ha empleado en los últimos 3 años, cerca de mil millones de dólares en sostener militarmente al genocida régimen que impone en El Salvador, el cual ha asesinado en los últimos 4 años a 47 mil personas.

Cientos de asesores militares, miles de toneladas de bombas y de armas químicas, lanzadas sobre la población civil, son algunos de los elementos que sostienen al corrompido régimen salvadoreño.

Otro tanto ocurre con Nicaragua, donde la administración Reagan admite que emplea millones de dólares en los planes urdidos para derrocar al gobierno sandinista.

El propio presidente Reagan, en forma descarada, se vanagloria de su apoyo y sostenimiento a las bandas integradas por ex-guardias somocistas a los que, en forma cínica, ha bautizado

como los "combatientes de la libertad".

Ante la imposibilidad de derrotar a las aguerridas y heroicas fuerzas revolucionarias salvadoreñas, y ante los reiterados fracasos de los planes para derrocar al gobierno sandinista, la administración Reagan aplica actualmente medidas más agresivas, en las cuales el Pentágono desempeña el papel principal. Las fuerzas armadas de Honduras están bajo control yanqui y han entregado su territorio para la instalación de bases permanentes en los océanos Pacífico y Atlántico.

Compañeros:

Los imperialistas tratan por todos los medios de impedir o neutralizar los esfuerzos que llevan a cabo los países miembros del Grupo de Contadora en aras de arribar a una solución política negociada del conflicto centroamericano. Esta conferencia debe pronunciarse porque los sindicatos del área nos movilizemos y apoyemos las gestiones tendentes a contribuir a encontrar una solución política negociada en Centroamérica que dé al traste con los planes imperialistas de imponer una solución militar que sólo busca garantizar la supremacía militar y los intereses de Washington en el área y de aplastar todo símbolo de resistencia y dignidad de los pueblos.

Pensamos que aún se pueden hallar soluciones políticas en el conflicto centroamericano. Los nicaragüenses se han manifestado de modo serio y sincero, también lo han hecho los salvadoreños, pero el logro de una salida está en dependencia de que los imperialistas abandonen su prepotencia y posiciones de fuerza. No se puede obligar a los salvadoreños a unas elecciones en un país donde en 50 años éstas han sido amañadas y los resultados, los impuestos por las oligarquías de turno. No

es posible exigir a los salvadoreños que tengan confianza en unas elecciones custodiadas por el ejército genocida y organizadas por un gobierno sin personalidad ni representación alguna, que es un vulgar títere del imperialismo yanqui.

Apoyamos los esfuerzos de Contadora referidos a la necesidad de encontrar una solución política sobre la base del respeto a la soberanía y a la no intervención en los asuntos internos de los países. Sin embargo, el Grupo de Contadora no ha planteado la solución de la situación salvadoreña, que es una cuestión clave para la solución en Centroamérica. Esto implica que cada país tenga el régimen político que prefiera. En nuestro criterio, el principio de la autodeterminación es esencial, como lo es también el principio de la no intervención.

Estamos por una solución digna y honorable. Los pueblos de Latinoamérica y el Caribe quieren vivir en paz, quieren ejercer sus derechos inalienables a la autodeterminación, a decidir por sí mismos su destino y a liberarse definitivamente, de los torturadores y asesinos que detentan el poder sin otra razón que el apoyo de Estados Unidos, la fuerza bruta, y la violencia contrarrevolucionaria.

Compañeros:

Nuestros trabajadores en Cuba socialista laboran en estos momentos en los preparativos del XV Congreso de la Central de Trabajadoras de Cuba evento de trascendental importancia para el movimiento obrero y sindical cubano, donde se analizarán aspectos de vital interés para los trabajadores y donde reafirmaremos la militante solidaridad con todos los trabajadores, sindicatos y fuerzas progresistas que se enfrentan al imperialismo y a su sistema de opresión y explotación.

Nos ocuparemos también en nuestro Congreso de la vital cuestión de la paz y de la grave amenaza que representa para el mundo la incesante carrera armamentista del imperialismo.

Los trabajadores latinoamericanos debemos acrecentar nuestras acciones y la condena contra la gravísima situación que se está creando en Europa al tratar Estados Unidos de romper a su favor el equilibrio de armas estratégicas, lo que puede conducir a un conflicto que signifique el fin de la humanidad y de toda la obra que han forjado siglos de inteligencia y de trabajo.

Los sindicalistas latinoamericanos debemos pronunciarnos ante la grave situación internacional y, en particular, de América Central y el Caribe y expresar nuestra firme oposición a los planes imperialistas de mantener a nuestros pueblos bajo su dominación y sus propósitos nefastos de conducir a la humanidad al exterminio nuclear.

Compañeros:

La unidad y la solidaridad de los trabajadores y sindicatos de nuestra región, son el arma más eficaz con que contamos para contribuir a impedir tal desenlace. Debemos actuar con urgencia en demanda del cese inmediato de la intervención militar en Granada y la inmediata retirada de todas las fuerzas estadounidenses del suelo granadino, dejando en libertad al pueblo de Granada, de solucionar por sí mismo sus problemas internos, libre de intromisión foránea.

Condenar los ataques y agresiones de que son víctimas el pueblo y los trabajadores nicaraguenses y exigir el cese inmediato de las agresiones económicas, políticas y militares.

Apoyar la lucha revolucionaria y patriótica que conducen los trabajadores y el pueblo salvadoreño, encabezados por el FMLN-FDR y exigir el cese de los obstáculos impuestos por el gobierno norteamericano a la búsqueda de una solución política negociada del conflicto centroamericano.

Apoyar las gestiones que viene efectuando el Grupo Contadora, tendentes a encontrar una solución política, pacífica y negociada a la problemática del área.

Llamar a todas las organizaciones sindicales, trabajadores y pueblos del continente y del mundo a unir sus voces para exigir el cese de la escalada guerrillera norteamericana y el respeto irrestricto a los pueblos y su derecho de trabajar y vivir en paz.

Apelar a la unidad de acción de las organizaciones sindicales de América-Latina y el Caribe para luchar mancomunadamente en busca de estos objetivos imprescindibles para nuestra supervivencia, al margen de afiliaciones, opiniones, políticas o religiosas poniendo todo nuestro esfuerzo en aras de los objetivos del progreso, la libertad y la paz.

Hoy, como nunca, tienen vigencia las palabras del compañero Fidel en el acto de despedida de duelo de los héroes caídos en Granada.

"El imperialismo se empeña en destruir símbolos, porque conoce el valor de los símbolos, el ejemplo de las ideas. Quiso destruirlos en Granada, quiere destruirlos en El Salvador, en Nicaragua, en Cuba. Pero los símbolos, los ejemplos, las ideas, no pueden ser destruidos y cuando sus enemigos creen haberlos destruido, lo que han hecho en realidad, es multiplicarlos.

Granada ha multiplicado ya la convicción patriótica y el espíritu combativo de los revolucionarios salvadoreños, de los nicaraguenses, de los cubanos, ¡Está demostrando que se puede combatir y enfrentar sus mejores tropas y que no se les teme!".

Antes de finalizar nuestra intervención, quisiéramos en primer término saludar la iniciativa de las organizaciones sindicales panameñas de convocar este importante evento, así como, agradecer las magníficas condiciones creadas para la realización del mismo, y transmitir nuestro agradecimiento a las autoridades de la República de Panamá, por el apoyo prestado.

Panamá, nuestro hermano país que también ha sufrido los zarpasos del imperialismo yanqui, pero la tierra de Torrijos, sus trabajadores, su pueblo, sus estudiantes, que en un Enero dieron incluso su sangre por la soberanía del Canal; sabrán, mantener bien en alto la bandera tricolor con sus dos brillantes estrellas. Nuestra incondicional solidaridad a los trabajadores y pueblo panameño, a este país "Crucero del mundo" que a través de su Canal que un día, sin dudas, será enteramente panameño, defiende con dignidad y decoro su soberanía, y que lucha por el logro de sus derechos y más justa aspiraciones, por el progreso social y por la paz.

MUCHAS GRACIAS.

Intervención del
Representante de la Central Sandinista
de Trabajadores - NICARAGUA-

Compañeros de la Presidencia

Compañeros Delegados

Este Encuentro Sindical constituye hasta ahora la más importante expresión orgánica de los trabajadores latinoamericanos, en la búsqueda de soluciones a los crecientes problemas en el área Centroamericana y del Caribe.

Este Encuentro Sindical establece claramente la posición de los trabajadores ante la inminente amenaza de otra intervención directa en Centroamérica por parte de los Estados Unidos.

Estamos totalmente claros de que la acción imperialista en Centroamérica y el Caribe, es parte de la historia de las relaciones entre los Estados Unidos y América Latina, relaciones que han trascendido el dominio económico y político, son y han sido relaciones de un intercambio desigual de los productos que van y que vienen, es la historia de relaciones políticas impositivas, es una historia llena de presiones y chantajes, es una historia de intervenciones militares y de genocidios. Como resultado de estas relaciones, la clase trabajadora se desarrolla en medio de tremendas contradicciones, enfrentando una situación sumamente trágica, agravada por la inflación del proceso económico del imperialismo y frente a la explotación de la fuerza de trabajo, la miseria, la opresión política, la desarticulación y la dependencia social.

Es tan así la situación, que el 74% de la actividad económica privada de América Latina está controlada por 800 sociedades transna-

cionales, mientras que 14 millones de empresas se reparten el 26% restante. Por otro lado, la población que la componen el 70% de campesinos, se han visto en el agudo problema de no poseer la tierra cultivable, ya que el 78% está en manos de feudos gubernamentales y terratenientes.

En ese contexto a 155 millones de latinoamericanos se les impide satisfacer sus necesidades básicas, de los 100 millones que componen la fuerza laboral de América Latina; 40 millones están desempleados y 30 millones son víctimas del analfabetismo.

A pesar de estas difíciles condiciones, los trabajadores en sus sindicatos han logrado desarrollar su lucha frente a la explotación, miseria, represión y violación a sus derechos más elementales, parte de la lucha de los trabajadores y sus sindicatos las recogen las históricas victorias como en Bolivia y Argentina, obligando a los regímenes militares y devolverles la democracia a estos pueblos. Igualmente en Chile, Brasil, Uruguay, Paraguay, Colombia, Venezuela, Perú, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala, etc. En diferentes grados y en condiciones distintas se desarrolla la lucha sindical con duros enfrentamientos.

En Nicaragua

Con ese panorama y dentro de ese contexto se produce la Revolución Popular Sandinista, que entrega a los trabajadores nicaraguenses la posibilidad de realizar las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, única forma para la liquidación del atraso y el sub-desarrollo.

Sin embargo, estas posibilidades se han visto constantemente asediadas por la voluntad política de la administración Reagan.

Desde el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, en julio de 1979, y, sobre todo desde la instalación de la actual administración norteamericana en enero de 1981, Nicaragua ha sido víctima de una creciente agresión armada y de una solapada pero no menos dañina guerra económica-financiera, ambas encaminadas a crear grandes privaciones a la población con la pretensión de erosionar el apoyo popular de que goza el gobierno revolucionario.

Esta guerra no declarada, ha provocado numerosas muertes de técnicos, campesinos, obreros, maestros, pérdidas materiales cuantiosas y atraso significativo en los programas de desarrollo del país además de la movilización de miles de ciudadanos para tareas vinculadas de la defensa, pues no ha quedado otro camino.

Podemos señalar que la agresión ha causado:

- a) El abandono de cultivos en particular granos básicos.
- b) La destrucción de vehículos, maquinarias agrícolas, equipos de construcción, etc.
- c) Atraso en la construcción de caminos y viviendas, sobre todo en zonas rurales.
- d) Atraso en la ejecución de obras hidroeléctricas.
- e) Voladura de puentes
- f) Quema de grandes extensiones de bosques y cosechas.
- g) Destrucciones de centros de desarrollo infantil, centros de salud, escuelas.
- h) Sabotaje contra las instalaciones de combustible y otras muchas cosas.

No obstante, lo mas doloroso, la muerte de mas de 1,500 nicaraguenses, que han ofrendado sus preciosas vidas, a ellos queremos ofrecerles siempre un eterno homenaje.

Los Sindicatos, las organizaciones populares, las mujeres, la juventud, es decir, todo el pueblo, hemos respondido; se organizan cooperativas de autodefensa en el campo, vigilancia revolucionaria en los barrios,

en las fábricas, previendo el sabotaje.

Para evitar la especulación el gobierno implementa planes de emergencia para siembra de granos básicos, se construyen caminos y se profundiza la reforma agraria, esta acción concertada del pueblo y gobierno ha permitido superar hasta ahora las más graves dificultades.

Sin embargo, es necesario señalar que no todo depende de la voluntad popular y de las medidas del estado revolucionario, ya que la magnitud de la crisis consecuencia fundamentalmente de la agresión política, militar y económica, nos obliga a recurrir de nuevo a la comunidad internacional para buscar apoyo decidido y masivo al esfuerzo de desarrollo económico y a la lucha por nuestra autodeterminación.

La agresión contrarrevolucionaria ha tenido sus repercusiones económicas y según el comité nacional de emergencia desde 1979 el mismo año del triunfo el Gobierno Norteamericano viene ejecutando una guerra militar económica y financiera, con el propósito de cercarnos y ahogarnos, a fin de que las privaciones provoquen reacciones contrarrevolucionarias y negativas en el seno del pueblo.

La guerra económica a que esta sometido nuestro país se ha dirigido no solamente a suspender los desembolsos de créditos que habían sido otorgados por la administración Carter, sino también, a cortar--nos cualquier posibilidad de nuevos financiamientos.

Varios países expresan las acciones directas e indirectas contra Nicaragua, puesto que las presiones se han hecho sentir de manera fuerte en los Bancos privados internacionales. En la época de Somoza, los Bancos otorgaban 150 millones de dolares anuales de promedio en líneas de crédito, y a partir de

1979 esos mismos bancos no han otorgado ni siquiera 20 millones en los 4 años y meses de la revolución.

Es importante señalar además, que según cifras del CEPAC en los 3 últimos años del somocismo, Nicaragua sufrió una descapitalización en más de 4 mil millones de dolares.

MONTO TOTAL DE DAÑOS CAUSADOS POR LA AGRESION

El Imperialismo Norteamericano a través de la contrarrevolución desarrolla una escalada terrorista en la Zona del Pacífico, para destruir los puntos más vulnerables de la economía nacional, además de las acciones militares en el Norte, en el Atlántico y, posteriormente en el Sur, de las fuerzas de tareas.

En el período que va del primero de mayo de 1981 al 18 de octubre de 1983, el total de daños materiales causados por la acción contrarrevolucionaria asciende a un mil cuarenta millones de dolares (US\$1.040.000.000.00), esta cantidad según el Comité Nacional de Emergencia, no incluye incendios forestales ni otros aspectos catalogados como lucros cesantes como so la imposibilidad de la explotación y exportación de minerales, productos de agroexportación, etc.

Las acciones de sabotaje y terrorismo han contado con recursos técnicos que no existen en el país y suministrados directamente por el imperialismo, modernos equipos de inmersión que permite al buceador permanecer hasta horas a una profundidad de 90 pies; cargas explosivas C-4, lanchas tipo "Sean Rider" artilladas con cañones de 20 milímetros y ametralladoras 50, aviones DC-3, cohetes P. 6-7 etc.

El sabotaje al Puerto de Corinto el día 10 de octubre produjo daños por 4 millones de dolares y 26 mil habitantes fueron evacuados, ante la posibilidad de la quema de todo el Puerto.

La madrugada del martes 18 de octubre todas las instalaciones que habían en la Comarca "El Valle de Pentasma" fueron completamente destruidas con morteros R.P.6-7 y la Acción de 300 contrarrevolucionarios. 47 personas fueron asesinadas entre ellos campesinos cooperativistas y 6 maestros, muchas de estas víctimas fueron asesinadas en sus casas las que posteriormente fueron reducidas a escombros.

Todos los sabotajes, las agresiones militares, los ataques a poblaciones cívicas y demás, se cuantificaron de la siguiente manera:

1. Emboscadas	38
2. Ataques a puestos militares	38
3. Encuentros armados	218
4. Ataques a poblaciones y haciendas	53
5. Secuestros	170
6. Sabotajes	39
7. Violaciones aereas	241
8. Violaciones navales	50

Todos estos datos no incluyen las acciones de todo tipo a partir de la segunda quincena del mes de octubre. Pese a todas esas agresiones de miles de exguardias somocistas y mercenarios, respaldadas y dirigidas por el Imperialismo Norteamericano a través de la CIA, los Trabajadores y todo el pueblo Nicaraguense dirigido por el FSLN hemos rechazado esa agresión.

Dentro de este contexto agresivo y peligroso nace en los primeros días de este año,

una iniciativa impulsada por los Honorables Gobiernos de Venezuela, Colombia, México y Panamá, iniciativa que ha venido creciendo hasta convertirse en una fuerte alternativa de Paz para la Región Centroamericana, que ha sido apoyada por el Gobierno de Nicaragua y que los Trabajadores Nicaraguenses vimos con mucho interés las gestiones del grupo de Contadora.

La Revolución Nicaraguense en diferentes momentos ha planteado fórmulas básicas para lograr la Paz y ha manifestado en todo momento su apoyo irrestricto al diálogo, a fin de que se terminen las excusas que constantemente se han presentado.

De las 27 iniciativas presentadas por Nicaragua, 12 han sido dirigidas al Gobierno de los Estados Unidos, 7 han sido declaradas de los dirigentes de la Revolución y de la Cancillería, 4 directas a altos Funcionarios Norteamericanos, y 4 se han propuesto a las Naciones Unidas.

De 25 manifestaciones ante el diálogo propuestos Reagan ha optado por 11 soluciones militares, es decir, el 45% de sus decisiones tienden a buscar la solución militar, un 24% no responde, un 26% condiciona el diálogo, en un 4% se niega a aceptar diálogo, en un 4% se niega a aceptar mediadores, en otro 4% lo remite a la (OEA), en otras ocasiones ha señalado que el conflicto es un enfrentamiento ideológico y en un 4% remite el asunto a Contadora.

Después de los decretos anunciados el 4 de diciembre ante el Consejo de Estado por la Junta de Gobierno, creemos que los pretextos para invadirnos se han terminado, sin embargo, los trabajadores Nicaraguenses no renunciaremos jamás al derecho de defendernos, y seguimos preparándonos en la defensa frente a la agresión.

ENCUENTRO SINDICAL LATINOAMERICANO

Intervención del Representante de
la C.S.T.C. de Colombia: PASTOR PEREZ
en Solidaridad con Centro América,
celebrado en Panamá, durante los días
13 y 14 de diciembre de 1983.

Queridos Compañeros:

Reciban en nombre de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia C.S.T.C., un saludo fraternal.

Ante todo, queremos felicitar al Consejo Nacional de Trabajadores Organizados de Panamá, (CONATO), por su iniciativa en convocar este evento con la participación de dirigentes y organizaciones sindicales, en favor de la Paz y solidaridad con los pueblos de Centro América y del Caribe.

El problema de la Paz es vital para la clase obrera y todos los pueblos del mundo. Como quiera que ella está íntimamente ligada a las posibilidades de avance de la clase obrera y de alcanzar mejores condiciones políticas, económicas y sociales.

Esto obliga de nuestra parte, a ser conscientes del papel que en los actuales momentos nos toca jugar, cuando esa Paz se encuentra amenazada por la política guerrerrista del gobierno norteamericano.

Es sabido por todos, que los Estados Unidos vuelve a retomar el camino de la guerra fría, que en épocas pasadas colocó al mundo al borde de la 3a. guerra mundial.

En esta oportunidad con el Señor Reagan a la cabeza se reedita la misma política, pero con la diferencia de que una nueva guerra mundial termonuclear significaría la extinción de la humanidad.

Por ello, este Encuentro y todos los pueblos del mundo, debemos rechazar los planes de los monopolios belicistas de Estados Unidos de instalar nuevos misiles nucleares en Europa, con el objeto de alterar en su favor el equilibrio actual de fuerzas en ese continente y colocar de paso en peligro la existencia de nuestra civilización.

Y toda esta política se desarrolla, con el propósito de salvar al capitalismo de la crisis cíclica por que viene atravesando.

La importancia de este Encuentro radica en que él se ha convocado en momentos en que el imperialismo norteamericano, invade a un país pequeño, como Granada, llevándose de calle los principios de no intervención y violando la soberanía y la autodeterminación de los pueblos.

Esta intervención de los Estados Unidos, abierta y brutal contra un país que sólo construía su bienestar, es una campanada de alerta para que redoblemos nuestros esfuerzos y evitemos nuevos atropellos a los pueblos de centroamérica y el caribe, que signifiquen la invasión con los marines de Nicaragua, Cuba o El Salvador.

Es en estas circunstancias como el grupo de contadora adquiere su verdadera dimensión. Porque él no sólo constituye una expresión de los anhelos de paz de los países no alineados, sino que es la rebelión de nuestros pueblos en América Latina, que desean su unidad sin los Estados Unidos, después de la vergonzosa posición de éste en favor del colonialismo inglés en el conflicto de las Malvinas.

Nos haríamos interminables si abundáramos en razones para justificar nuestro apoyo a este grupo, constituido por los países de Panamá, México, Venezuela y Colombia, en sus gestiones de una solución política sin afectar la auto-determinación y la soberanía de los pueblos de Centroamérica.

Por tanto, no puede ser una buena contribución a la defensa de la Paz y la solidaridad con centroamérica, el que so pretexto de luchar por ella, llevemos a las masas la confusión de señalar a la Unión Soviética, que no tiene transnacionales sino los antecedentes de ser el primer país que construye el socialismo, como imperialista, dejando de lado al verdadero enemigo que quiere convertirse en el gendarme de los pueblos, que explota a los países en subdesarrollo, que negocia con l

Paz mundial y pretende decidir por nosotros el destino de Latinoamérica.

Compañeros: En la búsqueda de la Paz en centroamérica es importante destacar aquí la contribución de nuestro país por alcanzar la misma, pero no únicamente a ese nivel, sino también en el orden interno, que significa su lucha contra el militarismo que masacra a nuestros campesinos, sus esfuerzos por que se establezca una tregua ante el gobierno y los alzados en armas, por que se castiguen los crímenes de las bandas para-militares, y por que los problemas de Colombia se solucionen a través de la apertura democrática.

Nuestra Central Obrera a la vez que ha jugado un papel importante en esta lucha en favor de la democracia y las libertades sindicales en nuestro país, ha puesto su contingente en las acciones de masas que se han cumplido en protesta contra la invasión de Granada, por la solidaridad con Nicaragua, con El Salvador y en defensa de la revolución cubana.

Finalmente, consideramos que es posible denotar la política belicista del Señor Ronald Reagan, si elevamos la solidaridad con el pueblo de Nicaragua, constituyendo brigadas internacionalistas para su defensa. Si divulgamos con más fuerzas los logros de las revoluciones Sandinistas, de Granada y de Cuba Socialista. Si impulsamos también nuevas jornadas de masas, con participación de los sectores obreros y populares, en solidaridad con los pueblos de Centroamérica. Y si acogemos las propuestas de los compañeros que nos antecedieron en el uso de la palabra.

Renovamos nuestros votos al pueblo panameño, por que continúe avanzando por el camino de recuperar, ojalá lo más pronto, su canal, que debe ser de Panamá y que será de Panamá. En esta empresa contará con la más irrestricta ayuda y solidaridad, de nuestra Central y de todo el pueblo colombiano.

¡Viva la unidad de la clase obrera!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Viva la paz!

ENCUENTRO SINDICAL LATINOAMERICANO

Intervención del
Delegado del Perú

Compañero: Carlos Ortiz C.

Queridos Compañeros:

Me complace mucho traer a ustedes el saludo de la Confederación General de Trabajadores del Perú, así como desear muchos éxitos a esta reunión de Centrales Sindicales de los Países de Contadora, que se celebra en esta ciudad, con el propósito de impulsar las luchas sindicales por la Paz en nuestro continente y en repudio a la creciente actividad agresora del imperialismo.

Naturalmente que la CGTP ve con gran preocupación el desarrollo de los asuntos mundiales. Desde fines de la década del 30, el mundo no conocía un período de tensiones internacionales más serio. La diferencia estriba en que mientras que a fines de la década del 30 el mundo podía esperar una guerra en términos convencionales, hoy nadie puede hacerse ilusiones respecto al porvenir de la humanidad si es que se permite que en el mundo se desate la furia nuclear.

A fines de la década del 30, el mundo conocía los planes bélicos del Nazifascismo, que pretendía arrastrar a pueblos y naciones en una guerra de exterminio contra la URSS. hoy, no se trata, en realidad, de una guerra de exterminio contra nadie en particular, sino contra la humanidad entera, porque no sería un país el derrotado ni un pueblo el periclitado en el caso de un conflicto generalizado, sino la humanidad entera, y del modo más horrendo.

La Administración norteamericana es responsable de la grave situación que se confronta. Ella está llevando al mundo a los bordes mismos de la guerra fría, al mismo tiempo que despliega la más desenfrenada carrera armamentista, que impone a los países gastos que escapan completamente a las posibilidades de los pueblos. El peso de la carrera armamentista hoy es de tal magnitud que, incluso sin guerra, la humanidad puede perecer. en efecto, los Estados no se hallan realmente en condiciones de financiar gastos militares de la manera como los impulsa la administración Reagan.

En el contexto internacional, se constatan graves desajustes en la economía de los Estados Unidos, en 1982, por ejemplo, el producto industrial bruto de los Estados Unidos, descendió en un 8.2%. El déficit federal se elevó a una cifra antes jamás prevista; 208 mil millones de dolares. La administración Reagan, agobiada por el peso de la crisis, recurre a la reducción de los gastos estatales para los programas de salud y seguridad social, que disminuyen en el orden del 40%. El Presidente de los Estados Unidos y los Halcones del Pentágono, son cada vez más conscientes de la situación que se confronta, y pretenden hacerle frente a partir del desarrollo de una economía de guerra. No debemos olvidar, por ejemplo, que actualmente el 24.3% del presupuesto estatal de los Estados Unidos se dedica a la guerra; y que este porcentaje se elevará antes del 1 de enero de 1985 al 36% equivalente a 356 mil millones de dolares.

Hoy, el armamentismo se convierte ya en una carga intolerable para los pueblos. Si todos los países en vias de desarrollo tienen una deuda externa de 615 mil millones de dolares, en el mundo se invierten 650 mil millones de dolares en armas. En los llamados países en vias de desarrollo, se admite la existencia de un soldado por cada 250 habitantes, mientras que tan solo hay un médico por cada 3,700 habitantes.

La administración Norteamericana no renuncia a sus objetivos belicistas. Recientemente comenzó los preparativos para la colocación de 1,572 misiles nucleares Persing II y crucero en los países de la OTAN. Ya las bases de lanzamiento y los mismos cohetes han comenzado a instalarse en Alemania Federal y en Inglaterra, poniendo en grave riesgo no solamente la Paz mundial, sino la vida misma de los habitantes de esos países, que a través de grandes movilizaciones de masas, han repudiado enérgicamente los planes guerreristas implantados por el Pentágono.

La actitud provocadora y agresiva del imperialismo, ha hecho virtualmente fracasar las conversaciones de Ginebra, desarrolladas en el marco de los trabajos de la comisión de desarme de las Naciones Unidas, sin duda, los hombres de Washington no tienen interés alguno por preservar la Paz mundial ni proteger el futuro de los pueblos.

Pero todos conscientes que si hay un lugar del mundo en el que la agresividad imperialista adquiere formas extremadamente peligrosas, este es la región de Centroamérica y el Caribe. Desde la publicación misma de los llamados "Documentos de Santa Fe", elaborados para justificar y explicar el sentido de la política general yanqui en la Región, los trabajadores de América Latina teníamos elementos suficientes para juzgar el sentido de una orientación genocida que ahora se convierte en amenaza concreta para todo el continente.

Sin duda que recogiendo las enseñanzas de la crisis en el medio oriente, donde Estados Unidos se apuntala en Israel para avasallar al pueblo palestino y a los países Arabes; en América Central la administración Yanqui se atrinchera en Honduras. Pretende convertir a este país pequeño en una base militar de agresión que juegue el papel que cumple Israel en el Medio Oriente. Quiere hacer que Honduras sea una suerte de cabecera de playa imperialista metida en el corazón de los pueblos centroamericanos.

La administración norteamericana es conciente que, en el plano político, perdió ya la guerra en centroamérica. El Gobierno de el Salvador no duraría en el poder un minuto mas si el conflicto allí planteado se dilucidará tan solo entre las fuerzas internas. Tampoco podría sostenerse en el poder la administración genocida que dirige Guatemala. Los otros países de la región bien pronto cambiarían de sistema social, si eso dependiera tan solo de la voluntad de sus pueblos. Para impedirlo, naturalmente, está la administración Yanqui con la política del gran garrote.

Una muestra pálida de lo que la administración Reagan prepara para todo el continente, acabamos de tenerlo en Granada, uno de los países mas pequeños de la tierra, que ha sufrido la brutal agresión del país mas poderoso del mundo y mejor armado. En Granada, el imperialismo ha obtenido, sin duda, la victoria pero, tal como lo señalara recientemente el compañero Fidel Castro en Cuba, se ha tratado de una verdadera victoria pírrica, porque se traducirá en futuras derrotas para los agresores en todo el continente. Granada es, sin duda, un símbolo en la lucha contra el poder imperialista. Pero los símbolos en nuestro tiempo no se destruyen, sino se multiplican. Y eso es lo que ocurre no solamente en el ambito latinoamericano, sino también mundial.

El imperialismo, para proteger sus privilegios no trepida, incluso, en amenazar a Cuba Socialista, verdadera fortaleza de los trabajadores de nuestro continente y viga maestra de la política de paz del campo socialista. Al lado de Cuba, sin duda, estas las fuerzas mas avanzadas y progresistas del mundo, que jamás permitirán una acción contra ella.

Pero no basta, sin duda, que los trabajadores expresemos nuestros mejores propositos. La Paz no se conseguirá solamente con consignas y con movilizaciones. Hay que trabajar por ella sería y responsablemente, y todos los días.

Por circunstancias concretas, nuestros países han formado un grupo importante en la arena internacional, que es el grupo de contadora. A nosotros nos satisface que los gobiernos allí reunidos hayan convenido en la necesidad de luchar para preservar la paz de la región. Pero somos conscientes que no basta el buen propósito para avanzar en este terreno. Recientemente, el Presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, afirmó que el Grupo de Contadora actúa con lentitud en momentos en los que los acontecimientos son muy acelerados en la región sin duda, que tiene mucha razón este mandatario centroamericano, que

siente ya deteriorarse la situación política y militar a su alrededor y que ve, por eso mismo la necesidad de desplegar iniciativas para contener la agresión norteamericana contra los pueblos de nuestro continente.

Pero no solamente ocurre con los gobiernos. Ocurre también con los trabajadores, que tenemos la obligación de desarrollar iniciativas, medidas de colaboración y de solidaridad, acciones concretas que sirvan realmente para preservar la paz en nuestro continente.

Bien valdría ponernos de acuerdo, por ejemplo, para fijar un día de lucha por la paz en América. Y desarrollar, ese día, jornadas concretas: Actos y movilizaciones de masas, pronunciamientos, publicaciones y otros, que reflejen el esfuerzo de una voluntad concertada. Valdría la pena, también, que unifiquemos las orientaciones de nuestra prensa, de nuestra propaganda, de nuestras consignas, poniendo en el centro de las preocupaciones de los pueblos este problema cardinal, de la guerra y la paz, que se coloca en el escenario de las luchas en nuestro continente.

Combatir por la paz es, sin duda, nuestra principal tarea. Será esa la mejor manera de defender a Cuba, de preservar al futuro de la revolución Sandinista de Nicaragua, de facilitar el triunfo de las fuerzas revolucionarias de El Salvador, de saludar la resistencia del pueblo de Granada contra el imperialismo, y de ayudar a cada uno de nuestros países que resisten a pie firme las provocaciones de la administración Reagan.

Como ustedes saben, El Perú es hoy escenario de grandes luchas. Los trabajadores de nuestra patria nos unimos cada vez más y mejor para asestar duros golpes a nuestros adversarios. Recientemente hemos alcanzado victorias resonantes, como el paro nacional del 27 de septiembre, continuación de la gloriosa jornada de lucha del 10 de marzo, ambas inscritas en los pergaminos heroicos de la CGTP. Y recientemente, también, logramos en las elecciones municipales del 13 de noviembre, una gran victoria del pueblo dando el triunfo a los candidatos de la izquierda unida en Lima y en las principales ciudades del país. En el Perú, las grandes masas ponen muy seria resistencia a las orientaciones del fondo monetario internacional, y crean condiciones para avanzar raudamente en el camino de la lucha antiimperialista.

Una buena oportunidad para coordinar acciones en torno a estos temas, se nos presenta ahora. Y nuestra Central, la CGTP, esta dispuesta a asumir, en torno a ellas, las responsabilidades que le sean asignadas, dada la gravedad de la situación mundial.

Deseamos, queridos compañeros, muchos éxitos a esta importante reunión.

Muchas Gracias.

Lima, 10 de Dic. 1983.